



Lengua – Clase n° 22 – 4 de octubre de 2025

En esta clase trabajaremos comprensión textual a partir de un cuento de la escritora argentina Liliana Bodoc. A su vez, completaremos el último tema relacionado con sintaxis: la formación de la voz pasiva y la voz activa. ¡Manos a la obra!

- 1) Leé “Un decreto incomprometido” de Liliana Bodoc

Un decreto incomprometido

Les aseguro, damas y caballeros, que el cumplimiento de MI DECRETO conseguirá que los habitantes de este pueblo retornen el camino de la virtud y la buena conducta. Cúmplase hoy, mañana y siempre.

Un fervoroso aplauso, que arrancó en el “Cúmplase” y terminó varios minutos después, emocionó visiblemente al orador. Se trataba del señor Severo Cuasimorto. Hombre flaquísimo y altísimo, verdoso y anguloso, que estrenaba, con un muy singular decreto, su recién adquirido cargo de “Custodio de la Perfección”.

En realidad, el mencionado cargo no existía antes de que Severo Cuasimorto lo asumiera ni sobrevivió cuando lo abandonó. Cuasimorto y su cargo fueron una sola cosa, un cuerpo y su espíritu.

La primera y única tarea del señor Cuasimorto era eliminar los errores de los ciudadanos, castigar las equivocaciones, ¡y aniquilar la vergonzosa imperfección!

Tras pasar días y noches en su despacho, sorbiendo café amargo y comiendo galletas de limón, Severo Cuasimorto emergió triunfante. Sostenía, adelante y arriba, un papel escrito de su puño y letra. El decreto que maquinó en largas horas de inspiración era definitivamente ingenioso. Y puso pálido a un pueblo entero.

Toda vez que un habitante, de cualquier edad, sexo u oficio cometa un error, desacierto o burrada, inexactitud o traspié, tropezón o caída, con intención o sin ella, recibirá un OBJETO en su domicilio antes de cumplirse las veinticuatro horas...

OBJETO fue la palabra que eligió Severo Cuasimorto para su decreto y esto, en efecto, era lo que recibían los culpables. Esféricos o cúbicos, huecos o macizos, claros, oscuros, pesados o livianos, porosos, transparentes, pequeños o enormes.

La relación que existía entre la forma del objeto y el error cometido fue una cosa que Severo se llevó consigo a la tumba.

En cambio expresó, a toda voz, las ventajas del escarmiento:

1. **Toda vez que uno de nuestros OBJETOS ALECCIONADORES sea llevado a domicilio, será visto por todos los vecinos y esto, sin duda alguna, acarreará vergüenza al imperfecto en cuestión.**
2. **Los OBJETOS, obligatoriamente colocados en un sitio visible de la casa, serán recuerdos constantes de los errores cometidos que aportarán la necesaria cuota de arrepentimiento al citado imperfecto.**

¡Todos fueron problemas! Los buenos vecinos pelearon entre sí. La gente andaba cabizbaja y arisca. Caras demacradas, mesas sin apetito y noches con pesadillas. Lo peor de todo fue que entre tanto desaliento y tanta vergüenza, los errores se hicieron más frecuentes.

Los OBJETOS de Cuasimorto llegaron a la casa del niño que se equivocó en la tabla del nueve; a lo de la muchacha que dijo una mentira; a lo del empleado que se quedó dormido y llegó tarde al trabajo.

Y bien, cierto día un anónimo señor quiso transportar una bolsa con garbanzos. De pronto la bolsa se rompió y los granos empezaron a dispararse por todas partes. El señor miró ansiosamente a su alrededor, lo primero que vio fue un error grande y hueco. Sin pensarlo dos veces, vació allí dentro la bolsa de garbanzos y quedó muy satisfecho.

En susurros se lo contó a su esposa, ésta a su hija, la hija a su marido y el marido al cadete de la farmacia. De este modo, en poco tiempo, todo el mundo comenzó a verles a sus errores el lado útil.

Uno se atrevió a pintarlos como adornos navideños.

¡Peor aún! La gente se prestaba errores.

—¿Tendrías un error que pueda servirme para colgar sombreros?

—Préstame ese error para atizar el fuego.

El escándalo llegó a rebelión cuando los vecinos juntaron todos los errores y construyeron juegos para los niños en la plaza del pueblo.

Severo Cuasimorto trató de controlar la rebelión, pero cuando comprendió que era imposible, desconsolado y herido, decidió partir de allí sin dejar huellas.

Lo hizo una mañana muy temprano. Llevaba solo una pequeña maleta donde guardaba el decreto y algunas galletas de limón. En la mano libre, llevaba una madera larga y angosta.

Un ciudadano madrugador lo vio irse.

—Adiós, Cuasimorto. ¿Qué es esa enorme madera que llevas contigo?

—El único error que cometí en mi vida.

—¿Y cuál fue ese error, Severo Cuasimorto?

—Confiar en este pueblo de imperfectos incurables.

Unas horas después, Severo Cuasimorto salía del bosque que rodeaba al pueblo cuando encontró que el río estaba desbordado. El puentecillo que comunicaba las dos orillas estaba cubierto, impidiendo el paso de los que querían llegar o, como en su caso, querían irse muy lejos.

Pasaban las horas, y Cuasimorto, altísimo y flaquísimo, verdoso y anguloso, empezaba a tener frío, hambre. Y hasta un poco de miedo, porque el bosque no se parecía en nada a su oficina cuadrada y oscura. Cuasimorto miró una y otra vez el Objeto Aleccionador que se había enviado a sí mismo hasta que al fin se decidió. ¡Digamos lo que es cierto...! Le tomó mucho tiempo decidirse, pero al fin lo hizo.

Tomó la tabla, se tendió sobre ella boca abajo y, ayudándose con los brazos, atravesó el río hasta la otra orilla.

Le gustara o no, el señor Severo Cuasimorto tuvo que aceptar que gracias a su error, más un poco de imaginación, más la ropa empapada, pudo seguir avanzando en el camino.

<https://continuemos estudiando.abc.gob.ar/wp-content/uploads/2021/05/Un-decreto-incomprendido-Liliana-Bodoc.pdf>

2) Luego de la lectura, respondé las siguientes consignas:

a) ¿Quiénes son los personajes de esta historia?

b) ¿En qué consistía el trabajo de Severo Cuasimorto? ¿Qué medida tomó al asumir su función? ¿Con qué finalidad lo hizo? Transcribí un enunciado que justifique la actitud que tuvieron los habitantes cuando se dio a conocer el decreto.

c) Esa actitud inicial de los pobladores frente a la promulgación del decreto, ¿es de aceptación y preocupación o de aceptación y alegría? ¿A partir de qué episodio cambia esa actitud?

d) ¿Qué consecuencias provoca ese episodio en relación a los objetos aleccionadores, a la actitud de las y los vecinos y al poder de Cuasimorto?

- e) ¿Qué podrían simbolizar en un primer momento los “objetos aleccionadores” dentro del cuento?
- f) ¿Por qué creés que la gente comenzó a darle un uso práctico a los errores en lugar de sentirse avergonzada por ellos?
- g) Detengámonos un poco en el nombre del personaje principal y en el nombre que tiene su cargo: “Custodio de la Perfección”. ¿Qué crítica social podría leerse en la figura de Severo Cuasimorto y su decreto?
- h) ¿Qué objeto aleccionador se lleva Severo Cuasimorto al abandonar su pueblo? ¿Qué representa para él?
- i) ¿Qué reflexión podríamos hacer a partir del final del cuento, cuando Cuasimorto se salva gracias a su “error”?
- j) ¿Cómo podríamos relacionar este cuento con nuestra vida cotidiana y la búsqueda de la perfección?

Voz activa y voz pasiva

Para completar la clase de hoy, vamos a trabajar con el último tema relacionado con sintaxis que veremos este año: la voz activa y la voz pasiva.

Leé junto a tus compañeros/as las páginas 237 a 239 del manual y escuchá atentamente la explicación que dará tu docente sobre el tema.

1) Indicá si las siguientes oraciones están en voz activa o voz pasiva, colocando VA/VP en los casilleros, según corresponda.

El decreto ingenioso fue establecido por Severo Cuasimorto.	
Objetos de distintas formas y tamaños fueron recibidos por los pobladores.	
Los “Objetos Aleccionadores” mostraban los errores de los ciudadanos y castigaban sus equivocaciones.	
Con el paso del tiempo los habitantes usaron esos objetos como recipientes, adornos, herramientas.	
La tabla de madera larga y angosta había sido guardada por Severo Cuasimorto para sí mismo.	

Recordá:

El **agente** es el **modificador del verbo** que aparece en **el predicado de la oración en voz pasiva**. Indica **quién o qué realiza la acción** y está encabezado por la **preposición “por”**.

Ejemplo: *El tema fue explicado por mi docente.*

2) Transformá de voz pasiva a voz activa las siguientes oraciones:

- a) Un singular rol era cumplido por Severo Cuasimorto.
- b) Los objetos aleccionadores fueron recibidos por el pueblo con vergüenza, tristeza y miedo.
- c) En poco tiempo, los errores serán compartidos por los habitantes.
- d) Los juegos habían sido construidos por los vecinos en la plaza.
- e) La madera larga y angosta es utilizada por Cuasimorto.

3) Analizá sintácticamente en forma completa las oraciones de la consigna anterior que estén en voz pasiva.

Tarea

1) Completá con voz activa o pasiva según se indique:

- a. Cuasimorto _____ (beber: Pret. imperfecto del Modo indicativo) café amargo todas las noches. (Activa)
- b. Las galletas de limón _____ (comer: Pret. Plusc. del Modo indicativo) por Cuasimorto durante las vigiliass nocturnas. (Pasiva)
- c. El decreto _____ (leer: Pret. Perf. simple del Modo indicativo) con atención por los habitantes. (Pasiva)
- d. Un señor del pueblo _____ (llevar: Presente del Modo indicativo) una bolsa de garbanzos. (Activa)
- e. Los ciudadanos _____ (colocar: Futuro Perfecto del Modo indicativo) los objetos en un lugar visible de la casa. (Activa)

2) Analizá sintácticamente en forma completa las siguientes oraciones:

- a. El decreto fue leído por todos los habitantes del pueblo.
- b. Cuasimorto guardaba galletas de limón en su maleta.
- c. Un niño olvidó la tabla del nueve.
- d. Una muchacha dijo una mentira en la escuela.
- e. Los habitantes andaban cabizbajos y ariscos por el pueblo.
- f. Los errores fueron transformados por la gente.
- g. Los vecinos prestaron entusiasmados sus errores a otros pobladores.
- h. Este cuento fue escrito por Liliana Bodoc.

3) Transformá las oraciones del punto anterior que estén en voz pasiva a voz activa.